

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.



PRECIOS DE SUSCRICION. — Trimestre, 4 reales. — Semestre, 7. — Año, 12.
 Extranjero y Ultramar. — Trimestre, 10 reales. — Semestre, 18. — Año, 32. — Por correspondientes un real mas.

ADMINISTRACION: Cinejo, 12.—Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. — El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. — El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. — La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengán certificadas.

¡ Abajo el rey de Carnaval!

Estamos en pleno carnaval, ó como si dijéramos en pleno liberalismo.

Tres años llevamos de mascarada continua en que los políticos progreseros van haciendo á todo el mundo esta pregunta: ¿me conoces?

Y á fuerza de repetirla, y á fuerza, sobre todo, de los bromazos que vienen dando á la generalidad de los españoles, han acabado estos por conocer á los que hace tres años vienen viviendo entre orgías, fausto y borracheras continuadas hasta el extremo de empalmar una con otra.

Hasta la fecha presente, gracias á sus disfraces, habian podido pasar por lo que no son.

En las mascaradas liberales, lo mismo que en las mascaradas de Carnestolendas, casi todos visten un traje cuya significacion está en contradicción completa con sus antecedentes, con sus intenciones y hasta con su manera de ser.

Así, hemos visto á los traidores *vestidos* de leales, á los granujas *disfrazados* de señores, á los ladrones con *trajes* de caballeros, y aun se ha dado el caso de ver á algun ex-presidario *envuelto* en la toga del magistrado.

En esta pantomima liberalesca hemos visto á generales traidores jurar sobre la cruz de su espada; á toreros administrando fincas del real patrimonio; á caballeros de industria entrar en los ministerios; á un ministro justificar los actos de los asesinos y adronzuelos que formaron la partida de la Porra; y hemos visto, por último, á un personaje extranjero, pobre, oscuro, desconocido, colocar una corona sobre su cabeza para perder (al cabo de la jornada) la cabeza y la corona juntamente.

Si esto no es una mascarada, venga Dios y véalo.

Mas si por acaso alguno nos dijese que lo que tenemos por tal mascarada no es sino una completa realidad igual á la que se observa en el mundo de la política, entonces habremos de confesar con amargo dolor que España es el pueblo mas degradado, cobarde y miserable que existe en toda la redondez de la tierra, puesto que tolera que vivan á su lado los traidores vestidos de leales, los granujas disfrazados de señores, los la-

drones con trajes de caballeros y los ex-presidarios llevando en su mano la vara de la justicia; sin que en un momento de sublime indignacion, arroje de su seno á puntapiés á los ex-presidarios, á los ladrones, á los granujas y á los traidores.

Y si es verdad que hace tres años se viene representando esa horrible y nauseabunda mascarada, acompañada, como todas las mascaradas compuestas por rufianes, de borracheras, de asesinatos, de impudencias, de blasfemias, de hurtos, de pillaje, de desenfreno y de inconcebible desvergüenza, verdad es, tambien, que el pueblo español ha borrado en estos tres años de paciencia ó de cobardía las brillantes páginas de su inmortal historia, y que, incapaz de nada grande ni sublime, alcanzará del historiador imparcial este merecido juicio:

«El pueblo español fué, por espacio de cuarenta años, y muy particularmente desde 1869 hasta 187...., un pueblo de miserables esclavos.»

» El parlamentarismo fué su dueño y señor, y con su látigo cruzó la cara de sus siervos sin que prolieran una queja.»

¿ Os parece duro el juicio que os reserva la historia?

Pues la culpa está en vosotros, y en nosotros tambien, que, como vosotros, hemos presenciado las horribles mascaradas, contentándonos con exclamar como todos los hombres honrados: ¡ Dios lo quiere! ¡ Paciencia!

En la mano de los hombres dignos está el remedio para la salvacion de los pueblos indignos.

Sea el partido carlista el que arroje de la madre patria á los embaucadores que la engañan, á los tahurés que la roban y á los miserables que la envilecen.

Sea el partido carlista el que, parodiando al Tenorio, «arroje el antifaz con el alma que tuvieron» á los miserables que se cubren con el disfraz de los hombres honrados, como el ladrón se viste con el uniforme de la guardia civil para robar impunemente.

Hora es ya de que el carnaval termine para recibir la ceniza.

Seamos nosotros los encargados de poner la ceniza en la frente á las máscaras de la política.

¡ Abajo las caretas y caigan asimismo

los que con ellas ocultan su repugnante rostro!

¡ Basta ya de mascaradas liberalescas, afrenta y baldon de la católica España!

¡ Abajo el liberalismo!

¡ Abajo el rey de Carnaval!

Amarillo sí, amarillo no.

Me han dicho que ya no quieres continuar siendo español. Siempre me temí que el tuerto Nos diera una desazon.

Amarillo sí,
 Amarillo no,
 Amarillo y lejos te quiero yo.

Vete pronto de mi tierra Hijo de la excomunion,
 Tuerto, feo, necio, memo,
 Canalla, tonto, gorrón.

Amarillo sí,
 Amarillo no,
 Amarillo vete; vete por Dios.

Cuando llegues á tu tierra Dile á tu padre y señor,
 Que si te descuidas sales
 Como el gallo de Morón.

Amarillo sí,
 Amarillo no,
 Amarillo y tuerto, hay Jesús qué horror.

Ya te despiden los tuyos Y se acaba esta funcion;
 Caballeros buenas noches
 ¡ Viva D. Carlos Borbon!

Amarillo sí,
 Amarillo no,
 ¿Cuándo llega el día del gran cotillon?

Después.... la mar.

Si antes del 2 de Abril, día preñjado para elecciones generales, no presenciámos alguna tempestad que haga tambalearse y rodar por el suelo á todos los titiriteros políticos, incluso el muñeco, director de la repugnante farsa que há tiempo viene representándose, es indudable que en cuanto comiencen aquellas, habrá motivos bastantes para que los partidos que se estimen, opten por el retraimiento, que es el mejor sistema para destruir todo lo que destruirse debe.

Porque no hay que dudarlo, el bilioso Sagasta apelará á todos los medios, por los

pugnantes y crueles que sean, para llevar á las Cortes una mayoría con quién repartir el botín de la batalla.

Recibirán los gobernadores carta blanca para hacer y deshacer á su antojo; aumentaráse la policía; se multiplicará la partida de la Porra; caerán fuerzas del ejército sobre los distritos de ruda oposicion, y si aún esto no fuera bastante, se apelará al último y mas cómodo recurso; una docena de desalmados dispararán unos cuantos tiros á las puertas de los colegios electorales, cundirá la alarma, dejaránse abandonadas las urnas, y en estos momentos un alcalde de monterilla, unos cuantos voluntarios de la *libertad italiana*, ó tal vez, una docena de granujas ó de vagabundos, harán los escrutinios á su antojo, quemando todas las papeletas de oposicion, sustituyéndolas despues con papeletas adictas.

Este es el sufragio universal, esta la libertad de las elecciones; y al presenciarse tales escándalos y tan inauditas tropelías, los partidos de oposicion al gobierno del saboyano, si conservan un átomo siquiera de dignidad, tendrán que abandonar el campo de las elecciones, dejándolo en poder de las huestes de la partida de la Porra, de los voluntarios de la *libertad*, ó de los miserables asalariados que sirven á Sagasta como sirvieron antes á Ruiz Zorrilla, como sirvieron á Prim y como servirían mañana á José María ó á Candelas si resucitasen para ser gobierno, que, dicho sea en verdad, no estaria por eso menos deshonrado que lo está de tres años á esta parte.

Nosotros, ya lo hemos dicho en el número anterior; si se nos manda ir á las urnas, á las urnas iremos, aunque convencidos de que á la postre habrán de ser proclamados diputados los amigos del gobierno, y que solo por cálculo y á fin de ahuyentar sospechas, permitirá aquel que vayan á las Cortes algunos pocos de oposicion.

Y esta conviccion que en nosotros reside, reside asimismo en todos los carlistas; y esta y no otra es la causa de que muchísimos de nuestros amigos no asistan á los colegios electorales, cosa que, aun encontrándola muy natural, no podremos menos de censurarla, porque si el rey manda que vayamos á las elecciones, debemos ir todos los que nos honramos con el nombre de carlistas.

Nuestros lectores saben que nosotros hemos sido y seguiremos siendo, mientras el rey no ordene lo contrario, partidarios del retraimiento; y las violencias, tropelías, escándalos é infracciones de la ley que el gobierno habrá de cometer en los dias de las próximas elecciones, vendrán, indudablemente, á justificar nuestras creencias sobre este punto.

El retraimiento es el arma mas terrible contra un gobierno; y ojalá que las resoluciones superiores para el partido carlista sean en ese sentido.

Cuando al frente de una nacion hay un hombre advenedizo que arrebató legítimos derechos; cuando este hombre no conoce nuestras costumbres, ni nuestra historia, ni nuestra lengua, y cuando, por último, ese

mismo hombre olvida sus recientes juramentos y atropella cínicamente las leyes, los hombres honrados deben rechazar todo aquello que puede favorecer directa ó indirectamente á la consolidacion de un poder odioso y odioso.

Cuando al frente del gobierno y de la administracion de un pais existe una camarilla, compuesta en su mayor parte de apóstatas y de traidores; cuando esa camarilla pisotea las leyes divinas y humanas, esquilma á sus gobernados, blasfema de Dios y coloca á la mujer honrada en el puesto de la miserable prostituta; y cuando, por último, á todo se atreve á trueque de disfrutar el poder, y á su vista se asesina impunemente á hombres honrados, y el robo, y el incendio, y la profanacion pasean su estandarte por toda la península, y el presidiario vive honrado y tranquilo mientras los buenos no tienen una hora de reposo, cuando esto y mucho mas sucede, los que de honrados se precian, deben rechazar unánimemente todo aquello que directa ó indirectamente pueda favorecer á la consolidacion de un poder que no tiene mas apoyo que las bayonetas, la delacion y los asesinos.

¿Y qué vendrá despues? preguntarán algunos. Vendrá lo que Dios quiera ó lo que nuestro brazo alcance; pero por de pronto habremos conseguido que desaparezca todo lo existente, y con lo existente la deshonor, la inmoralidad, el pillaje, la blasfemia y la destruccion de nuestros intereses morales y materiales, próximos á hundirse en el abismo.

Lo que urge, pues, es que *esto se vaya*, que lo que haya de *venir* depende de Dios ó de nuestro brazo.

Si comparas los pasados
Con estos hombres malvados,
Y adviertes en el momento
Que estos ni aun tienen talento
Para hacer una diablada,

*Ya me la llevaba yo
Bien tragada.*

¿Conque las revoluciones
Se hacen siempre por hombrones,
Y jamás por los enanos
Como Conchas y Serranos
Que á la postre hicieron nada?

*Ya me la llevaba yo
Bien tragada.*

¿Conque nos metió en un brete
D. Juan Bautista Topete,
Y á pesar de su desco
Vino aquí D. Amadeo
A coronar su empanada?

*Ya me la llevaba yo
Bien tragada.*

Es porque el liberalismo
Está lleno de cinismo,
Y aunque parezca bien raro
Su vergüenza y su descaro
En la presente algarada,

*Ya me la llevaba yo
Bien tragada.*

Detras del Cid valenciano
Está D. Paco Serrano;
Y Topete muy sereno
Detras de Guzman el Bueno,

Y si hicieron la ensalada.

*Ya me la llevaba yo
Bien tragada.*

Si ellos no tienen meollo
Para arreglar este embrollo
Que al cabo son unionistas,
Y observas que los carlistas
Tocan muy pronto llamada,

*Ya me la llevaba yo
Bien tragada.*

CUADROS DISOLVENTES.

—¿Qué hay de cosas?

—Lo dicho, que se marcha.

—¿Ha sabido V. algo del manifiesto que dieron los carlistas referente á las contribuciones?

—Que han denunciado y procesado solo á los firmantes sino que procesarán cuantos se adhieran.

—Es decir que se ha vuelto el mundo al revés. Los carlistas, á quien siempre ha llamado *esta tropa* oscurantistas, les estamos dando pruebas de ser mas constitucionales que ellos, y *guardar y hacer guardar* las leyes sean buenas ó malas; apesar de no hallarse conformes con nuestros principios.

—Pues está claro. Yo no me llevo chasco por cuanto conozco perfectamente á los progresistas.

—Si señor, yo tambien los conozco, pero el artículo 15 está terminante y es de sentido comun el manifiesto.

—Pues eso es precisamente; que hay que razonar en contra del sentido comun mandando los progresistas por ser este sentido el mas comun entre esa gente.

—Pues entonces diga V. que cuando hay séres que se niegan á la razon hay que argüir de otra manera.

—Pues está claro, hay que argüir, por el procedimiento que V. emplea cuando vá á pescar sanguajuelas.

—¿Chica el tío Minchotes! Mira, mira el tío Minchotes qué majo va con su chascás de meliciano haciendo el Carnaval tan de mañana. ¿Tío Minchotes! Parece que se madrugó.

—Ya timportará mucho.

—Como lo veo tan peripuesto, y ese traje solo se lo veo cuando hay mogiganga ó cuando viene algun señor gordo. ¿Qué, viene otra vez aquel señor tuerto?

—No sé si será el mesmo, pero por lo menos pariente será; porque segun reza la papeleta, dice; *Se pondrá usted de gala para recibir á S. A. el Carnaval.*

—Lo dicho, la mogiganga de antaño.

—¿Para lo que me queda de vida? Ya tengo las tres cuartas partes de la cebada comida, conque así, aun cuando me haya visto algunos desengaños, moriré siendo progresista; pero eso me verás de gala cuando viene alguno de los nuestros.

—Bien hecho, tío Minchotes; así me gustan los hombres: para lo que queda de pensar hasta lamer el pesebre.

—Conque usted opina por que no llegaremos á las elecciones.

—Y me fundo. Sagasta comprende perfectamente que una vez que las oposiciones comprendan dónde les aprieta el zapato, se unirán para no dejar un solo diputado á la situacion; y convencido que el primer dia de abiertas las Cortes caeria para no levantarse jamás, hará diabluras por que no se reunan.

—¿Pues si dice que hasta que no se reuna nuevamente las Cortes no piensa echar ningun pegote al ministerio?

—Riase usted de eso. Lo que es necesario que no vivamos descuidados, por lo que pueda suceder; que todo eso no es mas que palabrería de progresistas. Ellos, lo que desean es *tirar*

mes ó dos y hacer la pacotilla, y el día menos pensado amaneceremos con que han desertado.

—¿Conque usted supone que todo ello no es mas que intrigas y que hay necesidad de vivir prevenidos?

—Si señor: opino que ni para ir á misa debemos ya salir sin los *derechos individuales*.

—Pues seguiré sus consejos, y voy á casa por las pistolas.

Letrilla.

¿Saben ustedes de alguno
Que siendo *tuerto* sea bueno,
O de progresista ameno
Que no pare en importuno,
O que entre ellos haya uno
Que no sea enredador?

No señor.

¿Pero bien sabrán ustedes
Que hay algunas gentes listas,
Demócratas, progresistas,
Con títulos de.... usarcades,
Porque les dá esas mercedes
De un extranjero el favor?

Si señor.

¿Y no crees, lector, en brujas,
Al ver tanto ganapan
Echándolas de sultan
Siendo ayer unos granujas,
Que aunque tú, de furor rujas,
Ellos chupan tu sudor?

No señor.

¿Y no ves, bobalicon,
Que en esta súa campaña
Manda la escoria de España
En esta infeliz nacion,
Y que hará tu perdicion
Si no montas en furor?

Si señor.

¿Y no cojes un fusil
Para defender tu fuero
A la faz del mundo entero
Contra esa canalla vil;
Que ha abandonado el redil
De la gente del pudor?

No señor.

Pues entonces majadero
Sufre en paz los bofetones
Y aguanta si los bribones
Te han dejado sin dinero;
Que es oficio de ladrones.
¿Ya se agotó tu valor?

No señor.

Entonces ¡viva la guerra!
Y al osado y fanfarron
Que deshonor tu nacion
Arrójale hasta su tierra
Sin tenerle compasion.
¿Esto te infundé pavor?

No señor, no señor.

(Hay un sello que dice)

JUZGADO DE PAZ DEL DISTRITO DEL PILAR DE ZARAGOZA.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 479 del Código penal y á instancia de D. José María Guillen, como Procurador de D. Juan Francisco Mochales, adjunta se remite certificacion del acto conciliatorio avenido entre el mismo y V., esperando que será insertada literal é íntegra á mas tardar en el segundo número, que á contar desde hoy se publicare, del periódico EL

PAPELITO, remitiéndome un número del en que tuviere lugar la insercion.

Dios guarde á V. muchos años. Zaragoza 6 de Setiembre de 1871.—Manuel Foncillas.—Sr. Director de EL PAPELITO.

D. Gregorio Cenarro y Cubero, Licenciado en Derecho civil y canónico, Secretario del Juzgado municipal del cuartel del Pilar de Zaragoza

CERTIFICO: Que entre los actos de conciliacion celebrados en este Juzgado durante el año próximo pasado hay uno que copiado á la letra dice así: «En Zaragoza á catorce de Setiembre de mil ochocientos setenta y uno ante el Sr. D. Esteban Alejandro Sala, Juez municipal ejerciente del Cuartel del Pilar y Sero. infro. compareció D. José María Guillen con poder bastante que exhibió y le fué devuelto de D. Juan Francisco Mochales demandando á acto conciliatorio á D. Miguel Salvo y el primero espuso: Que el periódico EL PAPELITO ARAGONÉS en varios de sus números, entre ellos en el número veinte y uno correspondiente al dos de Julio ultimo, y en el número veinte y dos correspondiente al nueve del citado Julio, ha injuriado gravemente al Sr. D. Juan Francisco Mochales. En el primero ó sea en el número veinte y uno en una letrilla decia—Y al Escribano Mochales—Que blasona de virtud—y que alla en Calatayud—hizo los mayores males—con fuerza de vil pandilla—Morcilla.—Y en dos sueltos que principian: El Escribano.... y. Nos han asegurado.... le denuesta y trata de *ladron* y le llama *escapado de presidio y sentenciado á cadena perpetua por ladron*. En el segundo ó sea en el número veinte y dos en los sueltos que empiezan—Cuentase que al Escribano Mochales—y tambien dicen», le menos precia e insulta llamandolo Señor de horca y Cuchillo de los mesnaderos de Calatayud, hace una marcadísima alusion para tratarle de *traidor y ladron* y le llama *expresidario*, con otras ofensas, concluyendo con que de todo ello podrán dár fé varios prsidijs de España.

(Se continuará.)

GARROTAZOS.

Ya habrán leído nuestros favorecedores un trocito del acta de un juicio de conciliacion á que fuimos llamados por el señor Mochales. Preciso le ha sido á este señor que el Juez nos mande satisfacerle en la referida forma, porque es seguro que por nuestra parte y de *motu proprio* jamás lo hubiéramos hecho, teniéndonos sin cuidado la satisfaccion ó el escozor de tan insignificante personaje.

Jamás, jamás, jamás acudiremos á ningún juicio ni acto de conciliacion á que seamos llamados á nombre del señor Mochales; no queremos ser de nuevo sorprendidos en nuestra buena fé. Hubo un Escocia y un..... pero..... ¡sí que enseñá! ¡sí que enseñá! Lola no sabía una palabra.

El *Cronista*, periódico que defiende los intereses de España en América, acusa á *El Imparcial*, diario radicalismo, de estar vendido á los filibusteros y de ser uno de los que recibén dinero de los mismos para alentar la insurreccion.

El Imparcial, contestando á tan grave

acusacion, se contenta con soltar una carcajada.

Si la acusacion del *Cronista* es verdad, hay que convenir en que el periódico zorrista es de lo mas cínico que hemos conocido.

El corresponsal que tiene en Madrid *El Diario de Zaragoza*, pide un ejemplar castigo para la Junta central de nuestro partido por haber suscrito el manifiesto que ya deben conocer nuestros lectores aconsejando á todos los españoles que no paguen las contribuciones.

Tentados estamos á creer que el *independiente* corresponsal recibe alguna paguita de cuando en cuando.

Hay escritores españoles que nos producen mas repugnancia que un miserable esbirro saboyano.

En Valencia han empezado algunos contribuyentes á resistirse al pago de las contribuciones en cumplimiento del artículo 15 de la Constitucion.

Recomendamos este modelo á todos los españoles.

Don Antonio de los Rios y Rosas ha sido agraciado con el *Toison de Oro*.

A este señor es á quien llamó Sagasta la gran calamidad.

Si todas las calamidades han de ser premiadas igualmente, proponemos para el *Toison de Oro*, por no haber otra orden mas distinguida, á los peregrinos de la Meca, pues sabido es que sus peregrinaciones son casi siempre la causa de que el cólera se desarrolle en todo el mundo.

Empiezan á ser escludidos de las listas electorales los carlistas y republicanos.

¿Cuando le digo á V. que el mejor remedio es el trábucol!

El señor Topete, segun dicen los periódicos ministeriales, está en el gobierno representando el patriotismo, el decoro y la vergüenza.

A propósito de esto, recordamos un cuentecito que viene aquí como pedrada en ojo de boticario.

Quejóse una pobre viuda al alcalde de su pueblo del mal trato que la daban sus hijos, y el funcionario público determinó llamarlos á su presencia; pero antes de que estos se presentasen, preguntó el alcalde á la afligida madre de cuál de sus hijos recibia peor tratamiento.

— Todos me insultan y me ultrajan, contestó la madre, exceptuando el menor de ellos que es un buen muchacho.

Llegaron los hijos de la viuda, y el alcalde, á fin de inquirir, determinó hacer varias preguntas al hijo bueno.

— Vamos á ver; ¿por qué razon atropellais á vuestra madre? preguntó la autoridad al hijo bueno.

— Señor, contestó el muchacho, yo no la atropello, son mis hermanos; yo no he hecho mas que tirarla un día un canto á la cabeza.

Al oír tal contestacion el alcalde, puso

á todos los hijos en la cárcel sin oír mas esplicaciones; añadiendo por lo bajo : « Pues si éste es un buen muchacho , según la madre , ¿qué tal serán los otros ? »

Se nos ha asegurado que se ha formado ó trata de formarse una cuadrilla de bandideros, que lo mismo se ocuparán de trabajar durante las elecciones en favor del Ministerio que de hacerse con lo ageno contra la voluntad de su dueño. Con este objeto parece que llegó hace pocos días un personaje de Madrid y se sospecha si podrá ser el capitán de la cuadrilla.

Hace pocos días debió llegar á esta ciudad el señor Mochales, procedente de Madrid según nos han dicho.

¡ Ojo ! ¡ Ojo !

En Azagra, pueblo de Navarra, ha estado á punto de ser víctima del valor de algunos voluntarios de la libertad un correligionario nuestro.

Trece tiros dispararon contra él los valerosos libereles.

Trece liberales para matar á un carlista.

Lo mismo han hecho toda su vida, ¡ ah valientes !

Pólvora y Petróleo.

A los descompasados gritos de estas dos regeneradoras sustancias, pasaban varios jóvenes por delante de un casino de progreseros, ávidos sin duda de purificar la sociedad de ciertos miasmas, y viendo estos jóvenes que en la puerta del mencionado casino había algunas personas paradas, y presumiendo que fuesen socios, entonaron la siguiente canción:

Los monárquicos del *tuerto* (1)

Ya no quieren la igualdad

Pero yo me *monto* (2) en ellos

Y viva la libertad.

Esto prueba que en Zaragoza *la cosa se consolida.*

Los periódicos republicanos dicen que su partido está dispuesto á ir al terreno que el gobierno le llame.

Nosotros creemos que los españoles todos habrán de acudir á dicho llamamiento si es que conservan un resto de vergüenza y de pudor político.

Como esto está muy próximo, aconsejaremos á todos nuestros correligionarios que hagan provision de pólvora y balas, porque solo por estos suaves medios podrá acabarse con los hambrones que devoran el presupuesto y con los canallas políticos que nos deshonran á los ojos de Europa.

La cosa se acerca; las nubes se apinan;

(1) No decían *tuerto*, pero decían dos sílabas que no están en el diccionario.

(2) Esto de montar no es muy propio, pero es mas decente que lo que cantaban.

la tempestad está formada, y no ha de tardar en sonar el trueno.

Carlistas, atención: la primera voz de mando va á sonar en vuestros oídos. Que no os coja desprevenidos; y en cuanto suene, trabucazo y tente tieso.

A los amigos que nos remiten algunos escritos para que vean la luz en nuestro periódico, debemos decirles, despues de darles las gracias, que como la mayor parte de ellos no son de urgente actualidad, iremos publicándolos cuando lo creamos oportuno, bien sea todo ó parte de ellos según convenga á esta redacción.

Vuelve á hablarse de crisis: no hay que darle vueltas, habrá crisis mientras D. Amadeo no se vuelva á su país, pues este y nadie mas es la causa de todas las crisis ministeriales.

La partida de la *Porra* según leemos en *El Imparcial* ha pasado á ser *partida de la Perra*.

No es mala la *Perrada* que han sufrido los radicales.

No extrañaremos que, el día menos pensado, aparezca la *partida del gato* en cuyo caso deben alistarse en ella todos los progreseros, puesto que solo viven de sus *gatatadas*.

Ya se ha acordado la salida ó relevo de las *Hijas de San Vicente de Paul* de la Casa de Misericordia. ¡ Nueva hazaña de la gente patriótera ! Pero ya se acerca el día de la gran liquidación, y el capítulo de faltas de esta Diputación provincial está escrito con tinta roja. Vosotros que tan valientes os mostráis con las infelices religiosas, reservad algo de esa briosa actitud, que á fé la habreis menester. Habeis herido la mas sensible cuerda del corazón del pueblo; estad á las resultas

La Reconquista se queja (con razón) de que los agentes de Orden público impiden publicar los periódicos carlistas.

No le estrañe á nuestro querido colega, pues hace algun tiempo y mandando tambien el del *tupé*, sucedia lo propio con nuestro humilde periódico y aún mas: un señor *tuerto* los pagaba á peseta para que no se publicasen.

Es que la luz les ciega y por eso no debe estrañarnos den orden á los *polichinelas* para que atenten contra el derecho de propiedad que solo es sagrado entre personas decentes.

CANTARES.

Desde que te vi en mi tierra

Me está doliendo el estómago

Ah condenado extranjero

Como te llevé el demonio

Los que recibían dinero de los mismos para

dejar la insurrección.

El *Imparcial*, constando á tan grave

Para jardines Valencia

Para organillos Italia

Y para hombres de decencia

Estos ministros de España.

En la gran ciudad de Bilbilis.

Han florecido hombres tales

Que en los asuntos de pluma

Queda muy atras Mochales.

Dios te libre de las uñas

De un escribano ladrón,

Sino te libra Mochales

Que al fin es hombre de pró.

Filomena, Filomena

Vé preparando el anzuelo,

Que el señor que te mantiene

Dicen que se vá muy presto.

En Valencia dicen *pacho*

Y no sé cómo en Castilla,

Pero en Aragon decimos

Estranjero *ándate via*.

Cuando dicen que te vas

Me dá tanto sentimiento

Que digo, ¡y para esto vino

Este desgraciado *tuerto*!

Charada.

1.^a

La *primera* es un pronombre

Y la *segunda* es un río,

Y al *todo* marchará en breve

El señor del ojo vizzo.

2.^a

Nombre ilustre es la *primera*

La *segunda* es un artículo;

Y el *todo* vendrá á arrojar

De esta tierra al *musiquillo*.

SOLUCION.

á la charada del número anterior.

Se reñía á cantarozos

Allá por la antigüedad,

Mas hoy con la libertad

Se reñirá á *canonazos*.

Partes Telegráficas.

ESTERIOR.

Aquí seguimos muy mal:

El Papa á todo se niega,

Si no hay medio de ablandarle

Marcharemos á Florencia.

INTERIOR.

Papa, la cosa está mala,

Esto se pone muy sério;

Venga la escuadra de Lissa

Que si no pierdo el pescuezo,